



## **INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PP**

**Quintanilla de Onésimo (Valladolid), 14 de marzo de 2000**

Muy buenas tardes a todos. La verdad es que en esta visita y en este almuerzo que hemos tenido a lo que vengo es a dar las gracias. Por lo tanto, si yo tuviese que hacer un discurso bueno y breve os diría a todos "muchas gracias", y ya hemos terminado.

Es lo que tengo ganas de decir: muchas gracias de verdad, porque yo creo que en la historia de nuestra democracia hay tres fechas electorales que son absolutamente determinantes: una fue el 15 de junio de 1977, que fue la primera vez que, después de muchos años, los españoles pudieron votar; otra fue en octubre de 1982, en donde después de muchísimos años un partido, el Partido Socialista en ese caso, llegaba al Gobierno después de todos los avatares históricos de España, en una larga trayectoria; y otra ha sido el 12 de marzo del año 2000, en donde el Partido Popular ha visto refrendada y ha visto ratificada una amplia mayoría pensando en el futuro de nuestro país.

Yo creo que a lo que ha ocurrido el domingo día 12 de marzo sí que se le puede llamar pasar página y se ha pasado una página; se ha pasado una página muy importante y se ha pasado una página en la cual ni las viejas rencillas, ni los viejos sectarismos, ni las nuevas rencillas, ni los nuevos sectarismos, ni las

políticas negativas, ni la ausencia de proyectos, es lo que va a prevalecer en el futuro.

Hay un país que quiere vivir tranquilo; hay un país que quiere estabilidad; hay un país que quiere progresar; hay un país que quiere conquistar el futuro; hay un país que ni quiere, ni entiende, ni le interesan las viejas políticas, las viejas gentes, las viejas dinámicas, los viejos conflictos. Naturalmente, interpretar eso correctamente es la clave del éxito del futuro de nuestro país y es la clave del éxito del futuro de España.

En la vida hay momentos, hay circunstancias, sin duda, más o menos importantes. Éste es un momento importante y yo soy muy consciente de ello. Ayer había algún amigo que me decía: "te veo igual que antes de haber ganado las elecciones". Y yo le decía: ya me preocuparía que me vieses peor. Me vais a seguir viendo igual, de la misma manera; pero, sobre todo, lo que tenemos que tener es la enorme esperanza y la enorme convicción de que nuestro país ha recuperado confianza y está dispuesto a conquistar metas, objetivos y ambiciones que hasta hace poco nos parecían insospechados.

Eso lo tenemos que hacer sumando voluntades, aunando esfuerzos, arrimando el hombro; lo tenemos que saber interpretar en el sentido de decir "hay una mayoría muy importante". Nunca un Gobierno en España ha tenido un respaldo popular como el que ha tenido nuestro partido; nunca un gobernante en España había tenido diez millones doscientos y pico mil votos para gobernar y la gente, los ciudadanos, nos han pedido que gobernemos. No hay en Europa en este momento un respaldo popular semejante al que ha tenido nuestro partido. Tenemos el mayor respaldo de cualquier Gobierno de Europa.

Todo eso, evidentemente, nos invita a gobernar; pero todo eso nos invita a la responsabilidad y todo eso nos invita a intentar siempre sumar voluntades, como digo, siempre integrar esfuerzos, siempre intentando buscar puntos de encuentro,

que es lo que hace que, al final, las sociedades progresen de una manera determinante.

Eso, al final, pasa en gran medida por no olvidar nunca lo que uno tiene alrededor. Me preguntaban esta mañana: "¿qué es lo que usted va a hacer?". A mí me sorprendió un poco la pregunta y yo les decía: voy a hacer lo que he dicho que voy a hacer; no esperen de mí otra cosa.

Cuando yo el otro día en Valladolid decía "no he podido ir a Quintanilla como hago siempre antes de las elecciones, pero voy a ir después; o sea, que te llamo y voy para allá", he llamado y he venido para acá: del verano para acá ves cambios, ves como van las cosas y puedes ver como está el paseo; le dices a mi amigo Antonio Castrillo que ponga más árboles y más plantas, y ves como va la Casa de Cultura y ves como van mejorando las cosas aquí en toda la comarca y en toda esta tierra.

Pero, sobre todo, hay cosas que no se deben de olvidar. Uno debe recordar siempre en la vida a los que tiene más cerca, que es a su familia --sobre todo cuando el éxito le acompaña, a su familia--; debe acordarse siempre de los que hacen posible los triunfos y los éxitos, y por eso yo ayer fui a lo que es la sede del Partido Popular en mi distrito, el distrito de La Moncloa, que es una sede muy sencilla, muy modesta, en un piso, y les dije lo que os estoy diciendo a vosotros: que vengo a daros las gracias porque, si vosotros no estáis aquí, en todas las sedes del partido, trabajando todos los días, aquí no hay mucho que hacer.

No tengo mucho más que deciros porque vengo a eso. ¿Por qué? Porque, al final, eso es absolutamente lo básico. Yo decía que hay cuatro cosas esenciales para un éxito de un partido: una, el liderazgo; otra, ser independiente de cualquier grupo o de cualquier presión externa; otra, tener una buena organización, y otra, tener un proyecto en la cabeza. Esas cuatro cosas son las claves fundamentales del éxito.

Por tanto, cuando el éxito te acompaña, tienes que acordarte mucho de los que tienes siempre alrededor: tu familia; de los que contribuyen a ese éxito: tu partido; de los que nunca fallan, y eso es tu tierra, que es esto, para mí es esto. Cuando yo repaso en la memoria desde hace muchos años, nunca se ha fallado, y no hace falta que ponga nombres y apellidos porque vosotros los conocéis y estáis aquí. Nunca se ha fallado. Cuando ha habido momentos duros, nunca se ha fallado y, cuando ha habido que estar en muchísimos sitios, ahí estabais.

Eso nunca hay que olvidarlo y, manteniendo esas raíces, manteniendo esa relación, manteniendo ese afecto y esa confianza y, además, confiando en nuestro país y apostando por el progreso, es cómo se hacen las grandes cosas.

Luego, yo he pensado que yo tenía que, de alguna manera, dar las gracias a todos, a todos los españoles que habían confiado en nosotros y a todos los españoles en general por mantener esa gran esperanza en el futuro de nuestro país.

Tal vez uno de los mayores éxitos de la jornada del 12 de marzo es éste: que nuestro país ha pasado página y que piensa, siente, expresa, su resolución política como cualquier otro gran país europeo, porque nuestras viejas cuestiones históricas las hemos mandado definitivamente al baúl de los recuerdos.

Y desde aquí, desde esta tierra castellana, en esta España plural y en este gran proyecto de la España plural que tenemos para el futuro de hacer de nuestro país, como yo decía en Valladolid en un mitin, uno de los mejores de Europa, sino el mejor de Europa, es desde donde quiero lanzar ese gran mensaje de entendimiento, de concordia, de unidad, de diálogo, pero sobre todo de seguir trabajando juntos en ese gran proyecto de la España plural que es el proyecto que nos debe agrupar a todos.

Como aquí se entiende y aquí se pueden dar las gracias sin muchas palabras, yo os doy las gracias a vosotros por tantos años, por lo de ahora y por lo que vendrá, y les doy las gracias a todos los que confían en el futuro de España, como yo confío.

Muchísimas gracias, de verdad.